



El fenómeno produce episodios meteorológicos.

"El Niño" causó la mayor extinción masiva de la historia, hace 252 millones de años

El fenómeno climático de "El Niño", que provoca de forma cíclica intensos episodios meteorológicos, fue determinante para provocar la mayor extinción masiva en la Tierra, hace 252 millones de años.

A esa conclusión llegó un equipo de investigadores liderado por la Universidad de Bristol y la Universidad China de Geociencias (Wuhan), que aportó nuevas evidencias sobre por qué los efectos del rápido cambio climático en el calentamiento del Pérmico-Triásico fueron tan devastadores para todas las formas de vida en el mar y en la tierra.

Los científicos llevan mucho tiempo relacionando aquella extinción masiva con vastas erupciones volcánicas en lo que hoy es Siberia, cuando las emisiones de dióxido de carbono resultantes aceleraron rápidamente el calentamiento del clima, provocando un estancamiento generalizado y el colapso de los ecosistemas marinos y terrestres.

Pero la causa de que la vida terrestre, incluidas las plantas y los insectos, por lo general resistentes, sufriera las mismas consecuencias, sigue siendo un misterio, subrayan los científicos.

Para Alexander Farnsworth, coautor principal e investigador asociado de Bristol, el calentamiento del clima por sí solo no puede provocar extinciones tan devastadoras, "porque, como estamos viendo hoy, cuando los trópicos se calientan demasiado, las especies emigran a latitudes más altas y frías".

UN CLIMA HOSTIL Y SALVAJE

"Nuestra investigación revela que el aumento de los gases de efecto invernadero no sólo calienta la mayor parte del planeta, sino que también incrementa la variabilidad meteorológica y climática, haciéndolo aún más salvaje y difícil de sobrevivir para la vida", asevera.

La catástrofe del Pérmico-Triásico demuestra que el problema del calentamiento global no es sólo que haga un calor insoportable, sino que las condi-

ciones oscilan salvajemente durante décadas.

La mayor parte de la vida no logró adaptarse a estas condiciones, "pero afortunadamente sobrevivieron algunas cosas, sin las cuales hoy no estaríamos aquí; fue casi, pero no del todo, el fin de la vida en la Tierra", manifiesta el profesor Yadong Sun, coautor del estudio.

La magnitud del calentamiento del Pérmico-Triásico se descubrió estudiando los isótopos de oxígeno presentes en los dientes fosilizados de unos organismos nadadores diminutos llamados "conodontos", y estudiando el registro de temperatura de los conodontos de todo el mundo, los investigadores demostraron un notable colapso de los gradientes de temperatura en las latitudes bajas y medias.

Farnsworth, cuyo equipo utilizó modelos climáticos pioneros, concluye que "esencialmente, hacía demasiado calor en todas partes; los cambios responsables de los patrones climáticos identificados fueron profundos porque se produjeron episodios de "El Niño" mucho más intensos y prolongados que los actuales, y las especies no podían adaptarse o evolucionar con suficiente rapidez".

Durante los últimos años, los fenómenos de "El Niño" han provocado grandes cambios en los patrones de precipitaciones y temperatura; por ejemplo, los extremos que provocaron la ola de calor de junio de 2024 en Norteamérica, cuando las temperaturas fueron unos 15 grados más altas de lo normal.

El período 2023-2024 también fue uno de los años más calurosos registrados a nivel mundial debido a un fuerte fenómeno de "El Niño" en el Pacífico, que se vio agravado por el aumento de dióxido de carbono inducido por el hombre que provocó sequías e incendios catastróficos en todo el mundo.

Los investigadores señalan que, "afortunadamente", hasta ahora estos fenómenos sólo han durado uno o dos años seguidos, pero durante la crisis del Pérmico-Triásico, "El Niño" persistirían.